



En una Escuela de Río, Enrique Fabregat se dió de golpe la noticia: Luisa Luisi ^{había muerto} ~~muerta~~ cuando yo venía en el mar, como quien dice rumbo a su encuentro. Me quedé sin entender, ^{abalido} ~~abalido~~ el pensamiento por la frase ^{anunciadora de la muerte, que} ~~anunciadora de la muerte, que~~ ya debería haberse ~~muerto~~ aprendido, tantas veces se la tiraron a mitad del pecho. Pero ~~el~~ ^{los} ~~muerto~~ ^{la siem} aprende la catapulta ni ~~al punto~~ se acostumbra a la flecha. Al pasar con la muchedumbre de niños a la sala de actos, quise contarles, con una ingenuidad de criatura, mi duelo sabido allí, ^{por los} ~~en su~~ y los hice rezar conmigo por la Maestra de las Piedras, que deletreó en voz alta el alfabeto para ^{otros} ~~los~~ niños, y les enseñó el mapa de la América una como cosa viva, y coreó con ellos los versos universales.

Luisa Luisi ^{para mí} ~~era~~ mucho más que una escritora amiga, ^{que} ~~era~~ para mí una de las fuerzas espirituales ~~de la América~~ ^{de la América}. La muerte de un ser tan vital, a quien muchas veces se arrimó como a un fogón poderoso, tenía que dejarme así, balbuceando con la torpeza de un niño: "Es verdad? ¿Pero es verdad?" ^{pero me quedaba sabiendo de hoy en adelante, que} ~~pero me quedaba sabiendo de hoy en adelante, que~~ Sin embargo, ya la había dejado a bastante enferma en Montevideo y sabía desde diez años atrás que ~~ya~~ le faltaba el cuerpo de sus luchas, aquel ~~ser~~ ^{ser} vigoroso ~~estil~~ físico que vió el mar Atlántico y miraron por los Parques de Montevideo. ^{pero} ~~Saber~~ todo esto no me agrietaba su imagen corporal: tantas resistencias ocultas, tantos recursos inefabiles ^{hay en las} ~~había en ellas~~ ^{ceros y había particularmente en ella.}

Luisa fué una poetisa admirable, una profesora ilustre y uno de los mayores críticos literarios de la América. Pero era mucho más y rebalsaba de cada uno de esos apelativos. No hay que quedarse en uno u otro nombre para honrarla ni meterla en la alhacena pequeña de las clasificaciones, según se hace con los que ^{fueron} ~~son~~ meros profesores, meros críticos y meros poetas.

Había en Luisa una hornaza de temperamento racial vuelto ~~en~~ pasión humana, es decir, aplicada a todos los asuntos capitales del ser. Pudo quedarse en la poesía y serviría de modo continuo, a fin de dejar una obra poética vasta. Pudo también rebanarse la poesía, que daba en la carrera docente, y escribir sobre métodos, con mira a crearse un nombre pedagógico universal. O sencillamente, pudo ser el biógrafo de la literatura uruguaya, al lado del Maestro Euz Felde y dar toda anchura a su enorme capacidad de juzgar. Los textos literarios eran para ella transparentes como la paja en el ~~agua~~ ^{hielo}.

Nada de eso quiso adoptar con carácter de exclusividad su corazonazo que la llevaba y la traía en un ajetreo hirviente de un lote al otro

Recado sobre Luisa Luisi [manuscrito] Gabriela Mistral.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recado sobre Luisa Luisi [manuscrito] Gabriela Mistral. 6 h. ; 33 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile